



Organización
Internacional
del Trabajo

Aplicación del Convenio núm. 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales: hacia un futuro inclusivo, sostenible y justo

Datos clave a escala mundial

- Según datos relativos a 23 países que abarcan el 83% de las personas indígenas de todo el mundo, estos constituyen casi el 19% de las personas que se encuentran en situación de pobreza extrema.
- Las personas indígenas son casi tres veces más proclives a encontrarse en situación de pobreza extrema que la población no indígena.
- La pobreza está asociada al género y a la población indígena: más del 18% de las mujeres indígenas viven con menos de 1,90 dólares diarios.
- Las personas indígenas tienen pocas oportunidades de lograr un empleo de calidad: son un 20% más proclives a trabajar en la economía informal que los trabajadores no indígenas.
- El salario de mujeres y hombres indígenas con empleo remunerado es un 19% inferior al de los trabajadores no indígenas.
- Las mujeres indígenas dependen de forma desproporcionada de un empleo en la economía informal para llegar a fin de mes: más del 86% de las mujeres indígenas desarrollan su labor en la economía informal.
- Las desigualdades en materia de formación constituyen unas de las principales dificultades para las personas indígenas: casi el 47% de los adultos indígenas que trabajan no poseen ningún tipo de estudios, frente al 17% de los adultos no indígenas.
- Hay más de 476 millones de personas indígenas en todo el mundo, que constituyen más del 6% de la población mundial, mucho más que la suma de la población de Estados Unidos y de Canadá.

América Latina y el Caribe

- En América Latina y el Caribe hay más de 54 millones de personas indígenas que constituyen más del 8% de la población de la región, mucho más que la población de Colombia.
- El 8,5% de la población de América Latina y el Caribe es indígena, la proporción más elevada de todas las regiones.
- Según datos relativos a 9 países, las personas indígenas constituyen casi el 30% de las personas en situación de pobreza extrema, la mayor proporción de todas las regiones.
- Las personas indígenas son casi tres veces más proclives a encontrarse en situación de pobreza extrema que la población no indígena.
- La pobreza está asociada al género y a la población indígena: el 7% de las mujeres indígenas viven con menos de 1,90 dólares diarios.
- Las personas indígenas tienen pocas oportunidades de lograr un empleo de calidad en América Latina y el Caribe: son un 31,5% más proclives a trabajar en la economía informal que los trabajadores no indígenas, lo que representa la mayor brecha en materia de informalidad en todas las regiones.
- El salario de mujeres y hombres indígenas con empleo remunerado es un 31% inferior al de los trabajadores no indígenas, lo que representa la mayor brecha salarial de las personas indígenas en todas las regiones.
- Las mujeres indígenas dependen de forma desproporcionada de un empleo en la economía informal para llegar a fin de mes: más del 85% de las mujeres indígenas desarrollan su labor en la economía informal en América Latina y el Caribe.
- Las desigualdades en materia de formación constituyen unas de las principales dificultades para las personas indígenas en América Latina y el Caribe: casi el 32% de los adultos indígenas que trabajan no poseen ningún tipo de estudios, frente al 13% de los adultos no indígenas.

América septentrional

- En América septentrional hay más de 7 millones de personas indígenas, que representan más del 2% de la población de la región.
- Según datos relativos a dos países, las personas indígenas constituyen casi el 3,5% de las personas en situación de pobreza extrema.
- Las personas indígenas son prácticamente tan proclives a encontrarse en situación de extrema pobreza como la población no indígena.
- El salario de mujeres y hombres indígenas con empleo remunerado es un 8% inferior al de los trabajadores no indígenas.
- Las desigualdades en materia de formación constituyen unas de las principales dificultades para las personas indígenas: casi el 4% de los adultos indígenas que trabajan no poseen ningún tipo de estudios, frente al 1% de los adultos no indígenas.

África

- En África hay más de 77 millones de personas indígenas, que representan el 6% de la población de la región, mucho más que la población de Sudáfrica.
- Según datos relativos a 7 países, las personas indígenas constituyen más del 24% de las personas en situación de pobreza extrema.
- Las personas indígenas son prácticamente tan proclives a encontrarse en situación de extrema pobreza como la población no indígena.
- La pobreza está asociada al género y a la población indígena: más del 37% de las mujeres indígenas viven con menos de 1,90 dólares diarios en África.
- Las personas indígenas tienen pocas oportunidades de lograr un empleo de calidad: el 94% de las personas indígenas trabajan en la economía informal en África, frente al 91% de la población no indígena.
- El salario de mujeres y hombres indígenas con empleo remunerado es un 28% inferior al de los trabajadores no indígenas.
- Las mujeres indígenas dependen de forma desproporcionada de un empleo en la economía informal para llegar a fin de mes: más del 97% de las mujeres indígenas desarrollan su labor en la economía informal.
- Las desigualdades en materia de formación constituyen unas de las principales dificultades para las personas indígenas: casi el 85% de los adultos indígenas que trabajan no poseen ningún tipo de estudios, frente al 56% de los adultos no indígenas.

Asia y el Pacífico

- En Asia y el Pacífico hay más de 335 millones de personas indígenas, que constituyen más del 7% de la población de la región, mucho más que la población de Indonesia.
- Según datos relativos a cinco países, las personas indígenas constituyen casi el 16% de las personas en situación de pobreza extrema.
- Las personas indígenas son casi tres veces más proclives a encontrarse en situación de extrema pobreza que la población no indígena.
- La pobreza está asociada al género y a la población indígena: más del 15% de las mujeres indígenas viven con menos de 1,90 dólares al día.
- Las personas indígenas tienen pocas oportunidades de lograr un empleo de calidad: son casi veinte veces más proclives a trabajar en la economía informal que los trabajadores no indígenas.
- El salario de mujeres y hombres indígenas con empleo remunerado es un 20% inferior al de los trabajadores no indígenas.
- Las mujeres indígenas dependen de forma desproporcionada de un empleo en la economía informal para llegar a fin de mes: más del 86% de las mujeres indígenas desarrollan su labor en la economía informal.
- Las desigualdades en materia de formación constituyen unas de las principales dificultades para las personas indígenas: el 42% de los adultos indígenas que trabajan no poseen ningún tipo de estudios, frente al 16% de los adultos no indígenas.